

## UN FALLO DE ANESTESIA

Felipe, el cirujano de esa «atrevida» quirurgia política que de un bisturín pretende extirpar al P.S.O.E. su glándula marxista; y Tierno, el anestesista que llegó tarde a la operación «narcótico de ortodoxos dogmáticos» (¡con lo bien que el viejo profesor hubiese tranquilizado los ánimos diciendo que «nada iba a cambiar por ofrecer otro rostro...»)! Pero el venerable socialista quedó tan sorprendido con la noticia, como cualquier militante de base. Felipe y Tierno, digo, mitinearon ayer en Alicante y hoy asistirán a la Fiesta de la Libertad. Mientras, gonzaleros de Vallecas y Mostoles, proponen una moción de censura al «joven jefe», y otros socialistas madrileños piden su dimisión... Si faltó narcótico en la base y sobró sorpresa en la «cumbre». ¡Me gustaría tanto poder contarles a ustedes alguna clave «de alta eminencia», para explicar cómo empezó a fraguarse esta operación «desmarxistización, hacia una alternativa de Poder»! Algún día, algún día.

### ● U. C. D., PANOPLIA DE CARGOS

Arcilza «dice» que no ve en la U. C. D. un adversario, ni menos un enemigo; más bien «un posible aliado electoral». Y que, en principio, no tiene prejuicios para aceptar a la U. C. D. en su Nueva Mayoría y a Suárez en la cúspide del liderazgo: «Estoy dispuesto a escuchar, discutir, negociar...». Claro que, como me decía Silva hace muy pocos días: «Si dos no discuten cuando uno no quiere... Tampoco dos dialogan si uno se niega.» Y aunque de U. C. D. se diga que son sólo «una panoplia de cargos» (Garrigues mismo me lo reconoció la semana pasada: «Desgraciadamente, ha habido demasiada fascinación carguista. Como si la política se hiciera sólo desde un puesto de mando.»), una «colmena de ambiciones», una «pegatina del Poder», es lo cierto que tienen todo el aparato de recursos, todas las riendas decisorias; un fardo de millones de votos y pocas ganas de «negociar».

### ● EL TELEFONO DE LA MONCLOA

Pero Arcilza «dixit» que «la ejecutiva U. C. D. es una máquina que se mueve al dictado del teléfono de la Moncloa». «Estamos —agrega— ante lo contrario de un partido democrático; es decir, ante una nueva operación de Gobierno. No tienen base a quien consultar.» Y Rafael Arias Salgado, el flamante «dos» de Suárez, aun en el tramo de salida ya se espanta ese moscardón: «No le tengo miedo al cargo, a pesar de mis treinta y seis años... y desde luego nadie va a llevarme las riendas desde arriba.»

### ● GARRIGUES Y ORDOÑEZ, ¡A HACER POLITICA!

Hace pocos días charlé largo y tendido con los dos «gastadores» de las filas socialdemócratas y liberales de U. C. D. Y tanto el ministro Ordóñez como el ministro Garrigues coincidieron al confesar que preferían la «política, política» de partido a los trabajos de la Administración. Aún Garrigues pedía «un año más en este Ministerio... para dejar algo hecho» y eso que «de cien, cien —me dijo—, prefiero organizar la U. C. D., que ser ministro... lo que pasa es que despierto recelos entre los no liberales». Pero Ordóñez me comentó que la Reforma Fiscal ya estaba puesta a rodar, «y a mí me gusta estar en un cargo para hacer algo, no para ser "alguien"... Yo necesito cansarme cada día, sí, pero haciendo "eso" que me entusiasme, que me realice, que me reconcilie con el hombre de carne y hueso que soy... ¿por ejemplo? Reformar la industria española, hacer de U. C. D. un gran partido...». Pues bien: ya están ambos en la sala de máquinas. Ahora, ¡a tripular! —Pilar URBANO.